

¡SÍGUME TÚ!

JUAN 21:22

INTRODUCCIÓN:

- A. La vida del cristiano está rodeada de dificultades y desánimos.
- B. Es imposible que no haya desánimos en el camino. **LUCAS 17:1**
- C. Muchos de los desánimos que hay en la iglesia, se deben a que las personas ponen su vista y su fe en personas completamente falibles como ellas.
- D. La carrera cristiana debe ser tomada con seriedad, sabiendo que el más mínimo descuido nos puede traer grandes consecuencias.
- E. Los ojos y la fe siempre deben estar puestos en Jesús.

I. NO DEBE INTERESARNOS MÁS LA VIDA DE OTROS QUE LA NUESTRA. Vv. 20,21

A. *“¿Qué de este?”*

1. El apóstol Pedro acababa de ser restaurado de las heridas que le dejó haber negado al señor.
 2. Se sintió con la confianza de delegar responsabilidades.
 3. Jesús le dijo, apacienta mis ovejas y él quería que Juan recibiera también una labor que cumplir.
- B. Recibir un ministerio, hacer caso a un llamado de Dios o tomar un liderazgo, no es motivo para sentirnos dignos de juzgar o imponer cargas a los hombres.
 - C. La actitud de Pedro buscaba quedar bien delante de Jesús cual empleado que busca la gracia del jefe exponiendo a otros.
 - D. ¿Ha sugerido usted alguna vez a alguien más para realizar una labor? ¿Por qué no mantener la responsabilidad y las bendiciones para usted?
 - E. Esto sucede mucho cuando creemos tener buena relación con Dios.
 - F. Cuando comenzamos a acercarnos más a Dios a través de las reuniones, corremos el riesgo de caer en esto.
 1. No que sea un pecado terrible, sino que nos distrae de nuestra labor.
 2. Suficientes detalles tenemos cada uno que debemos corregir con el señor, como para buscar los de los hermanos.
 - G. El amor a Dios y a nuestros hermanos nos ayudarán a mejorar cada vez respecto a nuestra actitud frente al compromiso.

II. JESÚS RESPONDE AMOROSA Y ACERTADAMENTE. Vv. 22

- A. Jesús no estaba siendo grosero ni descortés como solemos interpretar ahora.
- B. Jesús estaba respondiendo con el amor que le tenía a Pedro y claro que sabía que Juan le seguía de lejos, tal como Pedro lo había hecho durante su aflicción.
- C. La expresión *“¿qué a ti?”* no debe interpretarse como un *“qué te importa”* sino como un *“Por favor, no dejes que te afecte”*.
- D. Como seres humanos estamos rodeados a diario de personas, lugares, circunstancias o acciones que ofenden a nuestro Dios, pero si lo vemos dentro del pueblo de Dios es seguro que nos afectará en un mayor grado.
- E. Es completamente normal sentir tristeza o hasta un poco de desánimo por causa de algún hermano.

1. No es normal dejarnos vencer por ese desánimo.
2. No es normal condicionar nuestro servicio y fidelidad a Dios con la falta de nuestro hermano.
3. No es normal retroceder de nuestros propósitos y objetivos espirituales.

III. NUESTROS OJOS DEBEN ESTAR PUESTOS EN JESÚS. HEBREOS 12:2

- A. La fe del cristiano se basa en creer que Jesús es quien nos salva a través de su sacrificio en la gracia de Dios.
- B. Pero a veces nuestros ojos no obedecen a lo que la mente ya sabe.
- C. A veces ponemos los ojos y la confianza en el ministerio que un hermano está construyendo.
 1. Vemos su esfuerzo, su dedicación, su esmero, su amor, su crecimiento, su sabiduría y creemos que es un buen candidato para darle la confianza e ir cimentando una fe que tarde o temprano se puede quedar sin fundamento.
 2. Por que somos seres humanos, porque todos fallamos, porque no hay ni un solo justo. **ROMANOS 3:10.**
 3. Claro que esa persona está también expuesta a fallar, igual que nosotros.
- D. La fe debe depositarse en Cristo Jesús.
- E. ¿Qué debe hacerse con nuestros líderes entonces?
 1. Debemos apreciarlos y tenerlos en alta estima. **1 TESALONICENSES 5:12-13**
 2. Si algo hay digno de imitarles es bueno hacerlo. Si algo hay que exhortarles con sabiduría y humildad debe hacerse, si algo debe reconocerse de ellos es su valor, el valor de enseñar la palabra de Dios comprometiendo su vida a practicarla también, cuando muchos nos atrevemos a hacerlo.

CONCLUSIÓN:

- A. La intención del apóstol Pedro al sugerir a Juan con Jesús era la que muchos de nosotros solemos tener para justificar nuestras acciones.
 1. Hacemos algo porque aquel también lo hace o porque aquel hace algo peor, pero nunca justificará nuestro pecado delante de Dios.
- B. La respuesta de Jesús fue la mejor que pudo dar.
 1. La frase “qué a ti” es una invitación y un ruego que nos hace el señor a cada uno de nosotros, pidiéndonos que por favor no dejemos que nos afecten los errores ni las acciones de los demás.
 2. Debemos cobrar valor con cada situación que nos desanime para que podamos soportar y vencer.
- C. La fe puesta en Jesús se convierte en un activo que será nuestra mejor inversión a largo plazo, pues traerá consigo la salvación de nuestras almas.